

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

PROSPECCIÓN GEO-FÍSICA Y EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SECTOR NORTE DEL YACIMIENTO DE VALENCINA DE LA CONCEPCIÓN (SEVILLA) EN EL AÑO 2017

FRANK FALKENSTEIN – ALFREDO MEDEROS – THOMAS X. SCHUHMACHER –
NILS OSTERMEIER – MARÍA OLIVA RODRIGUEZ ARIZA – EVA MONTES MOYA

RESUMEN

En el presente artículo presentamos los resultados de la segunda campaña de prospección y primera de excavación en el supuesto área poblacional del yacimiento de Valencina de la Concepción, que se encuentra 6 km al Oeste de la actual ciudad de Sevilla. En una prospección geo-magnética en la parcela municipal de “Los Pozos – Pozo Bueno” y otras dos parcelas más pequeñas se han detectado por un lado anomalías lineales, que supuestamente definen líneas de fosos. Parece posible que algunos de los fosos documentados en la campaña de prospección de 2014 en la parte Sur del Cerro Mármol y la parcela municipal del Cerro de la Cabeza encuentren su prolongación en la prospección de 2017. Por otro lado decenas de manchas circulares u ovaladas de dimensiones más pequeñas deben corresponder a hoyos/silos o “fondos de cabaña”, indicando una zona densamente habitada, que se encontraría en su mayor parte dentro del área rodeada por los fosos mencionados.

La excavación en dos cortes en la parcela municipal del “Cerro de la Cabeza” ha demostrado la gran densidad de estructuras negativas en esta zona. Se confirman además múltiples solapamientos o superposiciones de hoyos y de hoyos y foso, lo que habla a favor de la existencia de una zona de hábitat ocupada de manera intensiva durante un largo periodo de tiempo. Según la tipología provisional de la cerámica esta ocupación debió ocurrir mayoritariamente durante el Calcolítico Medio pre-campaniforme, aunque también hay evidencias puntuales de una ocupación dentro de la época campaniforme y del Bronce Antiguo. Aunque sí se han encontrado indicios de que en esta zona existían construcciones de hábitat relacionadas con los hoyos mencionados, el sector excavado todavía es demasiado limitado para determinar su aspecto y ubicación exacta.

Palabras claves: Calcolítico. Estuario del Guadalquivir. Recintos de Fosos. Prospección geo-magnética. Excavación arqueológica.

SUMMARY

The present article offers the results of a second survey and first excavation campaign in the supposed settlement area of the site of Valencina de la Concepción, which is situated 6 km west of

the modern city of Seville. The geo-magnetic survey on the “Parcela municipal de Los Pozos – Pozo Bueno” and two other, smaller, areas delivered on one hand several linear anomalies, which supposedly define lines of ditches. It seems possible that some of the ditches documented in the survey campaign of 2014 in the Southern part of the Cerro Mármol and the “Parcela municipal del Cerro de la Cabeza” find their prolongation in the ditches detected in 2017. On the other hand a great number of circular and oval anomalies, which probably represent pits, silos and houses with sunken floors, indicate a zone intensively used, which in its majority is located inside the area described by the ditches.

The excavation of two trenches in the “Parcela municipal del Cerro de la Cabeza” demonstrates a great density of negative structure in this area. Multiple superpositions of pits and pits and ditches have been documented, speaking in favor of an area occupied in an intensive way during a longer period of time. The provisional typology of the ceramic containers dates this occupation in its majority in the Pre-Beaker Middle Chalcolithic, although there are punctual evidences of an occupation during Bell Beaker times and the Older Bronze Age. Despite we found evidence of the existence of house structures in this zone, the excavated surface is still too small to determine their aspect and location.

Key words: Chalcolithic. Guadalquivir estuary. Ditched enclosures. Geo-magnetic survey. Archaeological excavation.

Introducción

Pocos kilómetros al oeste del centro de la actual Sevilla, se encuentra en el municipio de Valencina de la Concepción un importante yacimiento calcolítico. Se sitúa en el borde nordoriental de la meseta del Aljarafe, que se eleva unos 150 m sobre el valle del Guadalquivir, en la margen derecha u oeste del río (Costa Caramé *et al.* 2010, García Sanjuán 2013, Vargas 2013a). Según los actuales datos, el área prehistórica cubre un área de poblado de 235.6 ha y una necrópolis contemporánea de 233.2 ha (Vargas 2003 y 2004, Cruz Auñón y Mejías 2013).

El área poblacional se encuentra en su mayor parte por debajo del actual núcleo de Valencina de la Concepción, lo que ha dificultado una investigación arqueológica sistemática que inevitablemente se ha sustituido por numerosas, y no siempre rentables científicamente, excavaciones de urgencia y seguimientos de obra. Al norte del núcleo urbano de Valencina se extiende el área de población prehistórica por encima de varios espolones hasta alcanzar el borde de la meseta que cae con un gran desnivel respecto a la llanura inmediata. El área de necrópolis que se encuentra al sur y este se extiende sobre todo en áreas de uso agrícola y más allá del límite municipal de Valencina de la Concepción, hasta el vecino municipio de Castilleja de Guzmán. Pero

ya Costa Caramé *et al.* y García Sanjuán (Costa Caramé *et al.* 2010, García Sanjuán 2013, García Sanjuán y Murillo Barroso 2013) llaman la atención sobre que la idea de una diferenciación estricta entre área poblacional y de necrópolis no es cierta, porque restos humanos se han encontrado en todo el área poblacional. Mientras los enterramientos en el sur se encuentran parcialmente en construcciones funerarias de carácter megalítico (tumbas de *tholos* con corredor), en el área norte se han documentado restos humanos en estructuras domésticas como fosas o silos. En el suroeste del área poblacional además encontramos enterramientos en hipogeos, lo que llevó a Cruz Auñón y Mejías (2013) a extender el área de necrópolis hasta este sector y por lo tanto reducir más el área de actividades domésticas.

En una primera campaña de prospección en 2014 queríamos evaluar el potencial de investigación de las parcelas agrícolas de la parte septentrional del poblado, para desarrollar una estrategia de investigación para un futuro proyecto de intervenciones sistemáticas (Schuhmacher *et al.* 2015; Mederos *et al.* 2016). Se pretendía resolver que tipo de estructuras domésticas se conservaban y el estado de preservación y que metodología de trabajo sería más adecuada de aplicar. Además, queríamos obtener información acerca de la posición cronológica de las estructuras identificadas en la prospección geofísica. Para alcanzar estas metas utilizamos una prospección geomagnética, recogida de material de superficie y perforaciones manuales. Los trabajos se centraron sobre todo en la “Parcela municipal del Cerro de la Cabeza” y en la limítrofe parcela oeste del Cerro del Mármol (**fig. 1**). Con prospecciones geomagnéticas, perforaciones manuales y recogida sistemática de material en superficie sobre una superficie de 3 ha pudimos documentar tres recintos prehistóricos con un mínimo de ocho fosos, dos áreas habitacionales con más de 200 fosas y aproximadamente 3.000 artefactos calcolíticos en superficie. Los resultados de las prospecciones muestran un poblamiento muy intenso y dinámico, tan solo en el Calcolítico Medio, sobre una superficie de pocas hectáreas, se suceden varios recintos y diferentes áreas habitacionales. A los recintos 1 y 3, supuestamente más antiguos, sigue el recinto 2 con su área habitacional contemporánea al pie de la ladera. Los resultados de las perforaciones manuales y las superposiciones de algunas de esas áreas habitacionales sugieren varias fases para el recinto 2. Después del relleno del foso más reciente de este recinto se establece un área habitacional en la ladera Sur del Cerro de la Cabeza sin la delimitación y probable protección de los fosos.

Objetivos de la intervención de 2017

Aunque en los últimos decenios se han efectuado numerosas excavaciones de urgencia y seguimientos de obras en el núcleo urbano de Valencia, la información que tenemos del espacio habitual es muy dispersa, fragmentaria y de interés variable (García Sanjuán 2013). Las lagunas en

la información han incluso llevado a poner en duda el carácter poblacional de Valencina. Así, García Sanjuán (2013: 35) formula la hipótesis que Valencina podría ser un sitio de reunión temporal para la celebración de fiestas religiosas y ritos de enterramiento.

Para obtener datos concisos acerca de la estructura interna y de la evolución de hábitat de Valencina de la Concepción, nos parece imprescindible investigar de manera intensiva grandes extensiones de hábitat. Para esto son adecuadas las áreas situadas al extremo Norte de la población actualmente en uso agrícola de cereal u olivar. Estas investigaciones prometen ofrecer datos adecuados acerca de su extensión, dinámica interna y límites. Al mismo tiempo permiten resolver cuestiones sobre las estructuras de hábitat y su densidad, las diferencias entre hábitat de habitación y área de producción, y de la sucesión de fases constructivas. Hay que contar que a lo largo del Calcolítico debieron producirse cambios en la superficie habitada, ampliaciones o reducciones del espacio de habitación y de producción.

Un aspecto aún no resuelto es la identificación de cabañas o estructuras habitacionales. Aunque algunos contextos de fosas permiten pensar en cabañas circulares semiexcavadas en el subsuelo, también parece posible la existencia de edificios más grandes construidos con una superestructura más ligera, de los que no quede reflejada su entidad en la huella excavada en el terreno. Los clúster circulares de fosas identificados en la geomagnética de 2014 ofrecen un punto de partida para la identificación de estos espacios habitacionales, siendo deseable profundizar en esta cuestión. Además, algunas fases del poblado podrían suministrar indicios de una estructura de hábitat jerarquizada y de la existencia de edificios singulares comunales.

Una cuestión singular sería la del poblamiento en época campaniforme durante la segunda mitad del tercer milenio, ya que los hallazgos de cerámica campaniforme se concentran en ciertas zonas de Valencina.

En la campaña de 2014 encontramos diferentes materias primas o artefactos de sílex, rocas – cuarcitas, granitos, areniscas-, tufita o mineral de malaquita. Hay que esperar que entre los espacios de hábitat aparezcan también zonas de taller. Además hay que resolver cuestiones acerca de la procedencia geográfica de las materias primas, las redes de intercambio, su aparición, bien como materia primera, semielaborado o producto terminado, y de su volumen, pues pudiera ser de prestigio, lo que exige la necesidad de investigar las cadenas de producción y distribución.

La secuencia del Calcolítico y Bronce Inicial del Suroeste de la Península Ibérica está todavía poco estudiada, por eso se intentará elaborar una secuencia tipológica de la cerámica y del resto del registro material basándose en hallazgos cerrados que intentaremos elaborar para Valencina y para todo el Bajo Guadalquivir.

Además intentamos obtener información acerca de la vegetación en el Calcolítico mediante

la investigación de restos macrobotánicos y polínicos procedentes de las excavaciones.

Desarrollo de la intervención

La intervención de 2017 se desarrolló en el margen de un Proyecto General de Investigación (PGI) denominado “Valencina-Nord. El poblado calcolítico de Valencina de la Concepción. Desarrollo del hábitat y economía en el sector Norte” autorizado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía mediante resolución del Director General de Bienes Culturales y Museos de fecha 6 de junio de 2017.

Los trabajos se efectuaron en el marco de un acuerdo de cooperación entre el municipio de Valencina de la Concepción, la fundación de la Universidad Autónoma de Madrid (FUAM) y la Universidad Julius-Maximilian de Würzburg (JMU), además de una cooperación permanente con la Casa de Cultura-Museo Municipal de Valencina de la Concepción. Desde el 16 de octubre de 2016 el proyecto está asentado en el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. La campaña de excavación de 2017 se financió con dinero del fondo de investigación de dicha institución, mientras que la campaña de prospección la asumió el fondo de investigación de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Würzburg.

Además contamos con el apoyo logístico y material del Ayuntamiento de Valencina de la Concepción, sobre todo en la persona del arqueólogo municipal, Juan Manuel Vargas Jiménez, M. A. y la infraestructura de la Casa de Cultura – Museo Municipal de Valencina, gracias al apoyo del alcalde, Antonio Suárez Sánchez, la concejala de Cultura, Sonia Arellano González y de la directora de la Casa de Cultura, Maribel Sagrera.

Se efectuó una excavación arqueológica entre el 4 y el 30 de septiembre de 2017 en la “Parcela municipal del Cerro de la Cabeza”. El equipo estaba compuesto por dos de los directores del proyecto, Prof. Dr. Alfredo Mederos y PD Dr. Thomas X. Schuhmacher, Marlene Ruppert, M.A. y Lena Knöllinger de la Universidad de Bamberg (Alemania), Dr. Sofía Sanz, Madrid, Pedro López Aldana, M.A., Sevilla como técnico de excavación, Charles Bashore, M.A., Universidad Granada, Miriam Luciañez Triviño, M.A., Universidad de Sevilla como arqueóloga y especialista en restauración y conservación, Pilar Valderas Martín, M.A., Sevilla y tres estudiantes de la Universidad de Sevilla, Carlos Costa Blanes, Francisco Javier Rivera Suárez y Aida Pabón Ciero.

Durante la excavación y en una campaña de documentación, que se desarrolló entre el 26 de febrero y el 10 de marzo se ha lavado todo el material cerámico, mientras que en el caso de los materiales líticos, óseos, metálicos y de construcción, se está esperando que los especialistas empiecen su estudio. Se ha inventariado todo el material de la campaña de 2017. Además se ha estudiado, inventariado y dibujado todo el material cerámico y se ha registrado su tipo (a mano, a

torno, decorada, cronología). El resto de los materiales arqueológicos lo estudiarán los especialistas a lo largo de 2018.

Entre todas las actuaciones de urgencia antiguas que proponíamos estudiar durante la duración total del proyecto, finalmente nos concentramos durante la primera anualidad en la excavación del Pabellón Cubierto y de la Ampliación del Pabellón Cubierto. Se ha estudiado la documentación y los materiales relacionados con esta actuación durante la campaña y durante una segunda fase de estudio de materiales en la primera quincena de marzo de 2018. Además se ha empezado a efectuar un inventario exhaustivo, una clasificación, así como dibujos, fotos y descripciones de los materiales cerámicos.

La prospección geo-magnética se desarrolló del 25 de septiembre al 2 de octubre en los terrenos municipales de la zona de Los Pozos – Pozo Bueno (parcela nº 60), la parcela nº 56, situada al Norte de la “parcela municipal Cerro de la Cabeza” y en el área central de la parcela nº 49. El equipo estaba compuesto por otro de los directores del proyecto, Prof. Dr. Frank Falkenstein, un arqueólogo-especialista en prospecciones geo-magnéticas, Dr. Nils Ostermeier y dos estudiantes de prehistoria de la Universidad de Würzburg, David Berthel y Philipp Schmidt.

Durante la excavación se flotaron una serie de sedimentos de diferentes estructuras, las muestras resultantes fueron analizados por Prof. Dr. María Oliva Rodríguez Ariza y Dr. Eva María Montes Moya de la Universidad de Jaén.

La prospección geo-magnética

En el año 2017 trabajamos sobre los terrenos municipales de la zona de Los Pozos – Pozo Bueno (parcela nº 60)(zona 3)(**fig. 2**). Se efectuaron otras prospecciones geo-magnéticas en la parcela nº 56, situada al Norte de la “parcela municipal Cerro de la Cabeza” (zona 5) y en el área central de la parcela nº 49 (zona 4) (**fig. 2,50**). Las prospecciones geo-magnéticas se han efectuado con un magnetómetro Ferex de la marca Förster con tres sondas y una sensibilidad alta con diez impulsos de medición por metro, propiedad de la Universidad de Würzburg. Para los trabajos en las zonas 3 y 4 se utilizaron cuadrículas de 30 x 30 m. En la zona 5, cubierta por una plantación de árboles frutales, las cuadrículas eran de 20 x 20 m. Se ha movido el magnetómetro a lo largo de una línea paralela a dos de los lados de la cuadrícula, para que el aparato pudiera tomar datos en intervalos regulares. Luego se ha desplazado en paralelo para medir el siguiente tramo. Las diferentes líneas de prospección distaban 50 cm entre sí. De esta forma se ha conseguido finalmente cubrir toda el área a prospectar y obtener una red de puntos de medición que se han visualizado después de manera gráfica en un magnetograma.

Los resultados de la prospección han sido excelentes en las parcelas municipales de la zona

de “Los Pozos – Pozo Bueno“, situada al Suroeste de las parcelas del “Cerro Mármol” y del “Cerro de la Cabeza”, prospectadas en 2014, y la geo-magnética ha detectado docenas de anomalías (**fig. 2**). Se han identificado por un lado estructuras largas y rectilíneas y por otro lado docenas de manchas circulares u ovaladas de dimensiones más pequeñas que deben corresponder a hoyos/silos o “fondos de cabaña”. Se ha efectuado una numeración provisional de las anomalías más significativas.

Según nuestra interpretación de las anomalías detectadas parece posible que algunos de los fosos documentados en la campaña de prospección de 2014 en la parte Sur del Cerro Mármol y la parcela municipal del Cerro de la Cabeza encuentren su prolongación en la prospección de 2017 (**fig. 2**). Así parece que el foso 10 (2014) se prolonga hacia el Suroeste en forma del foso 32 (2017). Además podemos establecer las siguientes conexiones, los fosos 11/17 y 18 (2014) con los fosos 33–34 (2017), los fosos 6/15 y 7/16 (2014) con los fosos 35–36 (2017), así como los fosos 13/23 y 14 (2014) con los fosos 37–38 (2017). Todos estos fosos llevan y terminan en el barranco de Los Pozos. Por último, detectamos otro foso más (39) en el extremo occidental de la parcela prospectada, pero que parece diferir en su orientación de los demás fosos. En el magnetograma aparecen otras estructuras lineares (40–44), pero cuya naturaleza, función y cronología no se pueden determinar a base de los datos actuales.

Además, dentro del área prospectada podemos diferenciar cuatro distribuciones principales de estructuras (45–49), que indicarían diferentes zonas de hábitat y que se componen de fosas de diferentes tamaños y formas y de hoyos de poste. En la zona 47 llaman la atención varios tramos de zanjas de pequeño tamaño que circunscriben estructuras de forma circular u oval. Sería interesante investigar estas estructuras en una futura campaña para aclarar su función, ya que se podría tratar de zanjas de cimentación de cabañas. Pero contando sólo con ayuda de la prospección geo-física no es posible valorar esta estructura.

La campaña de excavación

Para la duración del Proyecto General de Investigación (PGI) se proyectó una excavación arqueológica mediante la apertura de diferentes cortes en tres áreas situadas en la zona prospectada en el año 2014 al pie del Cerro de la Cabeza y el Cerro Mármol (**fig. 1**). Finalmente en la campaña de 2017 ante el reducido presupuesto del año 2017 y, en consecuencia, el menor tiempo de campaña y personal disponible, se han abierto dos cortes, los dos meridionales 03 y 04 en la zona A.

Estos dos cortes se han localizado por encima de dos de los círculos formados por una serie de grandes hoyos (**fig. 1,25. 26**). Estos círculos tienen un diámetro de unos 20-25 m. La intención era abarcar mediante la excavación la mitad de uno de estos círculos para determinar su naturaleza y

función. Ante el hecho de que en Valencina falten por identificar todavía cabañas o estructuras habitacionales de mayores dimensiones, queríamos comprobar la hipótesis, si estos círculos de hoyos podrían constituir unidades domésticas con una cabaña en el centro y en círculo alrededor varios talleres, silos de almacenamiento y basureros. Además, dado que los círculos 25 y 26 se solapan, queríamos aclarar la relación estratigráfica y cronológica entre ambos. Los dos cortes están orientados en concordancia con las líneas cardinales y puestos en paralelo, midiendo cada uno 10,5 m (Este-Oeste) por 11 m (Norte-Sur). Entre ambos hemos dejado un testigo de perfil de 1 m de anchura.

La gran cantidad de estructuras descubiertas con una enorme cantidad de material arqueológico en los cortes que sí se han abierto también han ralentizado los trabajos. Además, nos parecía importante hacer una primera aproximación muy conservadora y minuciosa del sector, ya que queríamos conocer en detalle la situación estratigráfica y la existencia o no de sedimento arqueológico y posibles suelos de ocupación por encima de las estructuras negativas y el subsuelo geológico. Por esta razón se ha procedido a la apertura de los cortes y la retirada del estrato de arado así como toda la excavación de estructuras por medios manuales, lo que también ha ralentizado mucho los trabajos. Particularmente complicada fue la retirada manual del sedimento afectado por el laboreo agrícola que dada la sequía del pasado año había endurecido extremadamente sus componentes.

No obstante, se ha retirado en los dos cortes la capa de arado prácticamente por completo, quedando una zona en la parte meridional del corte 3, en la que faltan por retirar unos 5-10 cm de la mencionada capa. Directamente por debajo de la capa de arado aparecían por un lado las estructuras y por otro lado el substrato geológico. Se ha documentado una primera planta en todo el corte 04 (planta 3 y 3bis) y en la mitad septentrional del corte 03 (planta 2) mediante dibujo tradicional a escala y mediante la estación total de todas las estructuras tomando las cotas, fotografía, registro de los materiales por Unidad estratigráfica y Unidad constructiva y en el caso de cerámica diagnóstica, material lítico y metal con su ubicación georeferenciada exacta. Las unidades constructivas aparecidas, todas ellas excavadas en el subsuelo, han sido cortadas por regla general por la mitad, retirando el sedimento de una mitad por unidades estratigráficas. Después se han documentado los perfiles mediante fotografía y dibujo, excavando la otra mitad por unidades estratigráficas.

En principio observamos una buena concordancia entre los resultados de la prospección geomagnética del año 2014 de esta zona y las estructuras documentadas en la excavación, uno de los aspectos principales que queríamos comprobar en esta primera breve campaña, aunque en la excavación se pudieron documentar algunas estructuras pequeñas, con un tamaño de menos de 0,20 m, importantes para poder definir cabañas, que o bien en la geo-magnética no se habían podido

detectar o bien no se habían podido diferenciar con seguridad de las interferencias (**fig. 3**).

En el corte 3 después de retirarlo a nivel de la planta 2, aparecieron en la mitad septentrional por un lado toda una serie de estructuras negativas y por otro lado el sustrato geológico (**fig. 4**). De momento en esta campaña no se ha empezado a rebajar ninguna de las estructuras del corte 3, sino que esta labor se dejó para la próxima campaña. En total hemos documentado **seis hoyos** (UC 0301. 0302, 0303. 0304. 0306. 0307) y **un posible hoyo de poste** (UC 0305). Los hoyos forman parte de los cluster circulares de hoyos 25 y 26, documentados en la prospección geo-magnética de 2014.

En el corte 4 después de retirar el nivel de arado a nivel de la planta 3/3bis aparecieron por un lado toda una serie de estructuras negativas y por otro lado el sustrato geológico (**fig. 5**). Documentamos en todo el corte 4 un total de 43 estructuras excavadas en el sustrato geológico. Éstas se componen de un tramo de **un foso**, un tramo de **una zanja estrecha**, **19 posibles hoyos de poste** o cortos tramos de estrechas zanjas y **17 hoyos** de diferente tamaño (UC 0401. 0402. 0403. 0411. 0412. 0413. 0414. 0422. 0426. 0431. 0432. 0433. 0438. 0440. 0441. 0442. 0443), que en algunas ocasiones se solapan o cortan entre sí. Las UC 0401. 0402. 0403. 0432. 0433. 0438 y probablemente la UC 0440 forman parte del mencionado círculo de hoyos 26 de la prospección efectuada en 2014. Un poco más al este se encontrarían las UC 0411. 0412. 0413 y 0414 que igualmente podrían formar parte del mismo círculo.

Entre éstas hay en la esquina suroriental un tramo del foso 10, ya documentado en la prospección geo-magnética (Unidad constructiva (UC) 0437), que cruza el corte desde prácticamente la esquina suroccidental hasta la mitad oriental. En esta campaña tan sólo se ha documentado esta **UC 0437** en superficie sobre una longitud de 9,6 m sin profundizar en ella, lo que se hará en la próxima campaña. El foso muestra un ancho mínimo de 4,5 m y su relleno contiene abundante material arqueológico.

Las UC 0407. 0408. 0423. 0424. 0425 podrían describir una parte de una pequeña construcción rectangular, de la cual sólo habríamos podido documentar su parte más meridional ya que estaría cortada por el límite septentrional del corte 04. Esta construcción tendría una anchura de 2 m y estaría formado por lo menos por una zanja en su parte meridional (UC 0407) y otra en su lado occidental (UC 0423). El lado occidental se vería reforzado por dos hoyos de poste que formarían una línea paralela a la zanja occidental y estarían situados unos 25 cm hacía el interior de esta posible construcción. No obstante, la poca profundidad conservada de estas manchas impide asegurar que se trate de hoyos de poste o de zanjas. Además, apenas contienen material arqueológico y sólo conserva una profundidad de 0,05 m.

La UC 0402 se encuentra en el centro del corte 04. Se trata en la planta de una alargada mancha marrón que se extiende de Noroeste hacía el Sudeste. Tiene una longitud de 4,4 m y una

anchura de 2,9 m. Parece que en realidad se trata de dos hoyos circulares superpuestos (UC 0402 y UC 0443), hecho que habría que confirmar en la próxima campaña. Uno de estos hoyos (UC 0443) parece sobreponerse sobre el foso 10 (UC 0437). El relleno UE 0435 de la **UC 0402** contiene abundante material arqueológico (cerámica, fragmentos de tufita y de cristal de roca). La UC 0402 se ve acompañado en su lado oriental por dos posibles hoyos de poste (UC 0419 y UC 0428) y tres hoyos de poste o pequeñas zanjas (UC 0427. 0429 0430). Prácticamente no contienen material arqueológico.

En dirección Suroeste-Nordeste se extiende una mancha compuesta por diferentes Unidades constructivas (UC 0401. 0431. 0433. 0438). Este complejo tiene en total una longitud de aprox. 6 m y una anchura máxima de 3 m. La UC 0401 se ve acompañada en su lado oriental por dos posibles hoyos de poste (UC 0434. 0435). La mayor parte de este complejo de estructuras hasta ahora tan sólo ha podido ser documentado en superficie en la planta 3bis. También aquí habrá que profundizar en la próxima campaña.

En esta campaña se ha efectuado un sondeo rectangular con una extensión de 4,6 m en dirección Norte-Sur y de 1,6 m en dirección Oeste-Este. Este sondeo corta las UC 0401, UC 0402 y UC 0418. Se ha hecho con la intención de profundizar en las UC 0401 y UC 0402, crear dos perfiles en la UC 0401 y otro en la UC 0402. Se ha profundizado en este sondeo en capas de 5 cm, separando los materiales por capas y Unidades estratigráficas. La UC 0401 y la UC 0402 están unidos a través de la UE 0430, un sedimento de color rojizo que contiene muchos fragmentos de adobe. Retiramos los primeros 10 cm en dos capas. Del sedimento que rellena la **UC 0401**, es decir tanto de la UE 0430 como de la UE 0424 recuperamos aparte de fragmentos cerámicos, óseos y de construcción, varios útiles y fragmentos de sílex y diversos núcleos de cristal de roca con extracciones de microláminas. Es posible que formen parte del desecho de un taller de fabricación de útiles de cristal de roca.

Unida a la UC 0401, y sin que conozcamos en este momento la relación estratigráfica entre ambas unidades constructivas, se encuentran la UC 0432 y UC 0431. La UC 0431 está prácticamente rodeada por la UC 0432. En el relleno de la **UC 0432** apreciamos pocos fragmentos cerámicos, fragmentos de tufita y material lítico (UE 0439). En cambio, la **UC 0431** forma una concentración de elementos constructivos en forma de adobes, algunas con improntas vegetales (UE 0417). No se aprecia ninguna alineación de estos elementos, aunque claramente formaban parte de alguna construcción antes de que probablemente hayan sido arrojados a este hoyo. De todas formas son un indicio de que existían construcciones ligeras, hechas con adobes y un entramado de cañizo, en esta zona.

Medidas de protección, conservación preventiva, embalaje y almacenamiento

Al finalizar la excavación se ha procedido al vallado del área ocupado por los cortes 3 y 4. A continuación se han cubierto los dos cortes con lámina de geotextil y capa de al menos 0,30 m de terreno natural para protegerlos ante incidencias climatológicas y actos vandálicos y poder volver inmediatamente a trabajar sobre ellos en la próxima campaña de 2018.

El material arqueológico recuperado se ha guardado en bolsas de polivinilo transparente numeradas y sigladas, debidamente registradas en listas elaboradas a dicho efecto y clasificadas según el tipo de material. Las bolsas se han depositado a su vez en cajas de plástico apilables hasta terminar el inventario y estudio de los materiales.

Al respecto se cuenta con las instalaciones del Museo de Valencina, que dispone del instrumental y el personal adecuado para garantizar una correcta conservación de los bienes recuperados, en tanto se produzca el depósito definitivo. De igual modo se aprovecharán estas dependencias para el tratamiento de todo el material en lo referente a su limpieza, sistematización y análisis.

Estudio arqueobotánico

Durante la excavación se flotaron una serie de sedimentos de diferentes estructuras, las muestras resultantes fueron analizados por Prof. Dr. María Oliva Rodríguez Ariza y Dr. Eva María Montes Moya de la Universidad de Jaén.

Se han revisado 13 muestras procedentes de la flotación de sedimentos, para la selección y estudio antracológico de los fragmentos de carbón. En nueve de ellas se ha recuperado carbón, aunque el pequeño tamaño de los fragmentos ha imposibilitado la identificación con certeza en 6 casos, mientras que en tres muestras si se han podido determinar los fragmentos estudiados. De los 18 fragmentos estudiados en el estudio antracológico, la mayor parte corresponde a un conjunto de pequeñas ramitas que se han identificado como *Cistus* sp. (jaras), mientras que otros dos fragmentos podrían pertenecer a *Arbutus unedo* (madroño), aunque por el pequeño tamaño de los fragmentos no se pueda concretar.

El Madroño se cría en los encinares, alcornocales y en los matorrales que resultan de su degradación, sobre todo tipo de terrenos, calcáreos o ácidos; aunque con un cierto grado de humedad y requiere un clima suave, sin fuertes heladas, por lo que vive en los pisos termo y mesomediterráneo, no excediendo este último. El género *Cistus* (jaras) comprende una gran variedad de especies. Unas como el *C. ladanifer* se desarrolla sobre suelos silíceos, y otros como el *C. albidus* prefiere los ricos en cal. En general, las jaras forman parte de los matorrales y garrigas que sustituyen a los encinares degradados, en los pisos termo- y mesomediterráneo. Por tanto, las

especies con las que se pueden corresponder los taxones determinados entran dentro de la vegetación natural que se puede esperar que existiera en época calcolítica en Valencina de la Concepción.

De las 14 muestras recibidas en el laboratorio, solo 5 han dado positivo en restos carpológicos. Se han documentado un total de 34 restos, la mayoría de los cuales pertenecen a fragmentos de cereales del género *Triticum/Hordeum*, (cebada/trigo), aunque su mal estado de conservación no ha permitido la determinación de la especie. Sin embargo, se han determinado tres bases de segmentos de raquis unidos a espiguillas, que por la forma de unión de éstos y la sección circular de los *side stalks* (tallos en los que se sostienen las espiguillas laterales) se pueden determinar como (*Hordeum vulgare* var. *nudum*) (cebada desnuda). Hay una presencia considerable de fragmentos de cápsula de *Cistus* sp. (jara), así como algunos fragmentos de *Olea europaea*, de los cuales se han seleccionado dos para su datación por C14. Aunque no es fácil la diferenciación entre olivo cultivado (*Olea europea*) y olivo silvestre o acebuche (*Olea europea* var. *sylvestris*), los restos aquí documentados parecen corresponder a ejemplares silvestres, debido al pequeño tamaño de los endocarpios, aunque al no disponer de frutos completos hay que ser cautelosos con esta afirmación.

Estudio del Material arqueológico

Durante y después de la excavación arqueológica se han separado los materiales por categorías dentro de las Unidades estratigráficas. Después se ha lavado todo el material cerámico, mientras que en el caso de los materiales líticos, óseos, metálicos y de construcción, se está esperando que los especialistas empiecen su estudio. En espera del estudio por los especialistas, pudimos identificar entre los artefactos de sílex dos dientes de hoz, 15 láminas, dos puntas de flecha y nueve restos de talla y una lasca de tufita. Entre los artefactos de cristal de roca hay cinco láminas o microláminas, tres núcleos y 14 fragmentos de restos de talla. Tanto los núcleos y restos de talla de cristal de roca como los restos de talla de sílex hablan a favor de la existencia de un taller de sílex y cristal de roca en este espacio que circunscribe el corte 4. Además se han recuperado dos fragmentos de hachas o azuelas de anfibolita. Se han identificado un punzón y una chapa de cobre calcolíticos y cuatro fragmentos de mineral y/o escoria de cobre, pertenecientes probablemente al Calcolítico.

Además se ha estudiado, inventariado y dibujado todo el material cerámico y se ha registrado su tipo (a mano, a torno, decorada, cronología). Hay que destacar la gran cantidad de material cerámico recuperado, aunque todo está muy fragmentado y hasta ahora tan sólo se han encontrado algunas piezas algo más grandes, pero ningún contenedor cerámico completo o casi

completo. No obstante, entre todo este material se encuentra bastante material diagnóstico. Durante la excavación se ha recogido un total de 6306 fragmentos cerámicos con un peso total de 65,978 kg. En la mayoría de los casos se trata de cerámica hecha a mano. Según un primer estudio pertenecen entre éstos un mínimo de 5125 fragmentos con un peso total de 53,524 kg al Calcolítico y Bronce antiguo. El resto se refiere a cerámica a torno o galbos de contextos con materiales de distintas épocas y que no pueden ser adscritos a una época concreta.

De una primera revisión resulta que casi todo el material cerámico diagnóstico pertenece al Calcolítico Medio y está muy en concordancia con el material encontrado en la prospección arqueológica con recogida de material de superficie, efectuada en esta zona en el año 2014. Tan sólo en la zona de las Unidades constructivas UC 0401, UC 0434, UC 0435, UC 0438 y UC 0442 y tal vez relacionado con ellas han aparecido algunos pocos bordes cerámicos bruñidos que parecen pertenecer a una fase del Bronce Antiguo y Medio. Habrá que confirmar este dato mediante el estudio exhaustivo del material cerámico.

Entre el material cerámico diagnóstico se encuentran una plaquita perforada (pesa de telar o ¿brazal de arquero?), un posible fragmento de un crisol y 12 fragmentos de crecientes. La mayor parte de los bordes diagnósticos se refieren a ollas u orzas (36), seguido de los cuencos (32) y platos (21). Lo completan nueve fuentes, cinco cazuelas, cuatro tapas, dos vasos y un vaso carenado.

En relación a las ollas se trata en su mayoría de simples ollas globulares. Un mínimo de dos ollas podríamos nombrar como periforme según la definición de Fernández Gómez y Oliva (1985: 96-97, fig. 89,57; Ruiz Mata 1975a: 105 fig. 12,2). También aparecen dos tinajas con el borde engrosado, forma que no había aparecido en la prospección del 2014 (Mederos et al. 2016). Por lo menos tres fragmentos pertenecen a ollas globulares con corto cuello cilíndrico o troncocónico. Por lo menos otros cuatro fragmentos representarían ollas cilíndricas con borde exvasado u ollas cilíndricas con las paredes verticales.

Hay algunos platos cuyos bordes podríamos definir como almendrados (Ruiz Mata, 1975b; Fernández Gómez y Oliva, 1985). Entre éstos hay platos más profundos (o fuentes) y otros más planos. Diez fragmentos pertenecen a platos o fuentes de borde engrosado. Siete fragmentos podemos definir como pertenecientes a platos de borde levantado (Mederos et al. 2016, fig. 14,1. 2). En cinco casos se trata de platos de borde vuelto. Por lo menos dos fragmentos representarían un platos o fuentes de borde biselado, que ya también habíamos encontrado en la prospección de 2014 (Mederos et al. 2016, fig. 14, 7. 9).

Más difícil de identificar entre el material de referencia publicado de Valencina son cuatro fragmentos de platos o cazuelas poco hondos con la parte inferior cónica, una carena marcada y la parte superior exvasada pero igualmente de paredes rectas. El borde es en tres casos plano y en uno

redondeado y vuelto ligeramente hacia el interior. Otro fragmento de un plato plano muestra igualmente un borde plano pero no tiene carena sino una parte superior semiesférica.

Un fragmento podríamos definir como perteneciente a una cazuela de paredes verticales con el borde vuelto hacia el exterior. Cuatro fragmentos pertenecen a tapaderas con el cuerpo cónico y una pequeña ranura en el borde para poder encajarlo.

Con frecuencia aparecen también simples cuencos o fuentes semiesféricas como ya las vimos también entre el material de la prospección (Mederos et al. 2016: fig. 14,10). Entre estos hay algún ejemplar con el borde ligeramente entrante, algunos cuencos en cambio son más bien cónicos con las paredes rectas, otros presentan una ligera carena.

Por primera vez ha aparecido un pequeño fragmento de un vaso campaniforme con decoración impresa a peine en forma de tres líneas horizontales y una línea de zigzags debajo. Hasta ahora en Valencina cerámica campaniforme solamente había aparecido en contextos funerarios en la zona de Señorío de Guzmán y en cinco zonas de excavación dentro del supuesto área de hábitat, Cerro de la Cabeza, La Perrera, La Gallega, Pabellón Cubierto y C/ Trabajadores (Inácio et al. 2017). Todos estos espacios con hallazgos de cerámica campaniforme se encuentran cerca del emplazamiento de nuestra excavación.

Por otro lado han aparecido algunos fragmentos que o bien por su tipología o bien por su fábrica no parecen encuadrar dentro de una fase calcolítica. Se trata de un plato con fondo cónico, carena y una parte superior divergente. Encontramos algún ejemplar parecido en el estrato II de Monte Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz), que los excavadores definen como un Bronce Antiguo (Escacena y de Frutos 1985: 19. fig. 12,1 .36; 35). Hay una única datación de la base del estrato II de (sin número de laboratorio): 3620 ± 80 BP = 2140-1880 calBC (1 sigma). Otro fragmento de un cuenco cónico con las paredes muy finas, negras y bruñidas también debería pertenecer al mismo momento (Escacena y de Frutos 1985: 57 fig. 12,34). Lo mismo vale para una fuente profunda con parte inferior cónica, carena redondeada y borde entrante, que encuentra paralelos entre el estrato I del Monte Berrueco, transición Calcolítico-Bronce (Escacena y de Frutos 1985: fig. 11,26).

Llama la atención además que en Valencina los tres fragmentos relacionados con el Bronce Antiguo o la transición del Calcolítico al Bronce al igual que el fragmento campaniforme procedan de la misma zona suroccidental del corte 4 de la excavación y de la misma unidad estratigráfica, la UE 0416. Esta unidad estratigráfica se encuentra por encima de las estructuras de esta zona y representa una mezcla de sedimento del nivel del arado y del primer relleno de las mismas.

En resumen, podemos deducir que en los dos cortes hasta ahora excavados la mayoría de los hallazgos y por lo tanto de las estructuras excavadas pueden datarse en un Calcolítico precampaniforme. Todavía las estratigrafías bien documentadas o contextos con dataciones

absolutas en el Suroeste de la Península Ibérica son poco frecuentes. Además, todavía no se ha publicado mucho material cerámico de estos contextos. En consecuencia, las secuencias cronológicas todavía necesitan refinarse. Aún así, podemos deducir que la mayor parte de nuestro material pertenece a un Calcolítico Medio, como ya ha resaltado nuestra prospección de 2014 (Mederos et al. 2016). Sin embargo, algunos fragmentos deberían ser más antiguos, pertenecientes a un Calcolítico Antiguo y sugieren que la ocupación de este sector del yacimiento debió comenzar antes. Esto también corresponde con las dataciones de carbono-14 que tenemos para Valencina de la Concepción, y que datan mayoritariamente entre 2900 y 2600 a.C. (García Sanjuán, 2013: 26-30 fig. 7). Otros materiales en cambio sugieren que este sector estuvo en uso hasta época campaniforme o incluso del Bronce Antiguo. Hasta ahora las referencias a esta pervivencia del poblado de Valencina hasta momentos de un Bronce Antiguo o la transición del tercer al segundo milenio a.C. han sido poco claras (García Rivero y Escacena 2015: 28-30). Tal vez nuestro proyecto también logre aclarar un poco esta etapa.

Evaluación final

Nuestros objetivos eran por un lado ampliar la zona prospectada mediante la geo-magnética y efectuar una primera excavación en una zona prospectada mediante prospección arqueológica superficial previa, una prospección geofísica y perforaciones manuales de algunas de las estructuras encontradas. Se trataba de un lado de confirmar la presencia de las estructuras identificadas en la prospección geofísica de 2014, sobre todo los fosos, que ha resultado muy precisa al contrastarlo con la excavación, determinar los límites de la zona ocupada por estructuras arqueológicas, conocer y determinar la naturaleza, función y cronología de las estructuras encontradas en 2014, explorar la posibilidad de encontrar estructuras habitacionales, para finalmente conocer mejor la estructuración y el desarrollo del poblado de Valencina.

Para la campaña de 2017 se solicitó una prospección geo-magnética y geofísica en las zonas del Sector Norte para intentar delimitar el área ocupado por el supuesto poblado calcolítico de Valencina.

Respecto a los resultados, en primer lugar habría que resaltar la prospección geo-magnética en la parte central de la parcela nº 49. Ella ha demostrado que al exterior de los fosos 5/13, 6/15 y 7/16 (2014) seguía existiendo un área con presencia de estructuras arqueológicas (hoyos). Por lo tanto parece que también existió en alguna fase de Valencina una zona de poblado, independiente del recinto de fosos formados por los fosos 5/13, 6/15 y 7/16. Si se trataba de un poblado abierto o dentro de un recinto de fosos más exterior hasta ahora no detectado, a día de hoy no es posible determinarlo.

Al mismo tiempo, la prospección geo-magnética en la parcela nº 56, aunque sobre una superficie bastante reducida ha demostrado que más al Norte de los fosos 1-3 (2014) había una zona intensamente habitada. Todavía no podemos determinar si esta zona de hábitat se circunscribía a todo el espolón del Cerro de la Cabeza y por lo tanto delimitado en el Sur por los fosos 1-3 y tal vez por los dos fosos documentados en la intervención del año 1976 por parte del Museo Arqueológico de Sevilla, las denominadas zanjas 1 y 2 (Fernández Gómez- Ruiz Mata 1978; Fernández Gómez – Oliva Alonso 1980. 1986; Fernández Gómez 2013), o si se trataba de un poblado abierto en la zona más exterior del poblado, aunque evidentemente bien protegido por la topografía del cerro.

En las parcelas municipales de la zona de “Los Pozos – Pozo Bueno“, situadas al Suroeste de las parcelas del “Cerro Mármol” y del “Cerro de la Cabeza” prospectada en 2014, la geo-magnética ha identificado docenas de anomalías. Se han detectado por un lado estructuras largas y rectilíneas. Según nuestra interpretación de las anomalías detectadas parece posible que algunos de los fosos documentados en la campaña de prospección de 2014 en la parte Sur del Cerro Mármol y la parcela municipal del Cerro de la Cabeza encuentren su prolongación en la prospección de 2017. Todos estos fosos llevan y terminan en el barranco de Los Pozos. Por último detectamos otro foso más (39) en el extremo occidental de la parcela prospectada, pero que parece diferir en su orientación de los demás fosos, y que por lo tanto podría sugerir otro recinto más, pero es preciso su confirmación.

Por otro lado decenas de manchas circulares u ovaladas de dimensiones más pequeñas deben corresponder a hoyos/silos o “fondos de cabaña”, indicando una zona densamente habitada, que se encontraría en su mayor parte dentro del área rodeada por los fosos mencionados. Pero la zona 49 de distribución de estructuras que se encontraría fuera de esta zona, podría indicar o bien la existencia de un poblado abierto en algún momento o la existencia de otros fosos todavía no identificados y situados más hacia el Noroeste. En la zona 47 llaman la atención varios tramos de zanjas de pequeño tamaño que circunscriben estructuras de forma circular u oval. Sería interesante investigar estas estructuras en una futura campaña para aclarar su función, ya que se podría tratar de zanjas de cimentación de cabañas.

La excavación arqueológica en dos cortes en la “Parcela Municipal del Cerro de la Cabeza” ha demostrado la buena concordancia de los resultados de la geo-magnética y de las perforaciones manuales efectuadas en 2014 con las estructuras encontradas en la excavación sobre el terreno. Aunque también ha mostrado que hay estructuras más pequeñas como p.e. hoyos de poste o fosas de pequeñas dimensiones que no se pueden detectar con seguridad en una prospección geo-magnética. Además ha aclarado que no sólo existe una gran densidad de estructuras negativas, fosos, hoyos y hoyos de poste, en esta zona, sino que además se confirman múltiples solapamientos

o superposiciones de hoyos y de hoyos y foso, lo que habla a favor de la existencia de una zona de hábitat ocupada de manera intensiva durante un largo periodo de tiempo. La tipología provisional de la cerámica nos dice que la ocupación debió ocurrir en su mayoría durante el Calcolítico Medio pre-campaniforme, aunque también parece haber evidencias puntuales de una ocupación en una fase más reciente, dentro de la época campaniforme y del Bronce Antiguo.

Uno de los objetivos de la excavación de 2017 era comprobar la hipótesis de si los cluster circulares de hoyos documentados en la campaña de 2014 podrían constituir unidades domésticas con una cabaña en el centro y varios hoyos de almacenamiento, de extracción de materiales, basureros y talleres alrededor. Aunque sí se han encontrado indicios de que en esta zona existían construcciones de hábitat relacionadas con los hoyos mencionados, el sector excavado todavía es demasiado limitado para determinar su aspecto, ubicación exacta y relación con el llamado círculo de hoyos. Tanto los posibles hoyos de poste como las pequeñas zanjas y el abundante material de construcción (adobes) hablan a favor de la existencia de construcciones ligeras constituidas por postes de madera y paredes de cañizo con adobes, o construcciones delimitadas por una zanja en la que se insertaban vigas horizontalmente como base de paredes con un entramado de cañizo o adobe o directamente construcciones de adobe o tapial. Los abundantes hallazgos de útiles líticos y sobre todo de pequeños núcleos de cristal de roca sugieren la posible presencia de un taller para el trabajo de esta materia prima en esta zona.

El análisis arqueobotánico ha aportado los primeros datos, aunque muy preliminares, para la reconstrucción del paisaje y de la agricultura calcolítico. Así los restos de jaras y de madroño podrían indicar un encinar u alcornocal degradado y la existencia de matorrales en las cercanías. Además hay indicios de la agricultura de cebada desnuda y tal vez alguna especie de trigo y la explotación de olivo silvestre.

Concluyendo, podemos decir que la zona septentrional del poblado de Valencina de la Concepción, y en concreto los terrenos del Cerro de la Cabeza y del Cerro Mármol, ofrecen suficientes posibilidades para la investigación y para ampliar el estado de conocimiento acerca del espacio de hábitat de este yacimiento y su evolución. Las estructuras ya detectadas nos garantizan saber más sobre la organización y estructuración de este espacio, aparte de su cronología.

Consideramos por lo tanto que las prospecciones geo-físicas e intensivas de superficie y la excavación han sido muy fructíferas, y lo serán más en el futuro cuando avance la excavación sistemática, demostrando un interés científico y patrimonial considerable si se continúan este tipo de prospecciones hacia otras parcelas de esta zona septentrional de Valencina, que permitirían interpretar el trazado de estos grandes fosos a una escala suficiente acorde a las dimensiones del poblado. Además, los primeros resultados de la excavación, dado el número de estructuras

identificadas, garantizan el éxito de futuras campañas en los sectores previstos excavar en el Cerro de la Cabeza y del Cerro Mármol.

Bibliografía

COSTA CARAMÉ, M.E.; DÍAZ-ZORITA, M.; GARCÍA SANJUÁN, L. Y WHEATLEY, D.W. (2010): “The Copper Age settlement of Valencina de la Concepción (Seville, Spain): demography, metallurgy and spatial organization”, *Trabajos de Prehistoria* 67 (1): 85-118.

CRUZ-AUÑÓN, R. Y MEJÍAS, J.C. (2013): “Diversidad de prácticas funerarias e identidades en el yacimiento de Valencina de la Concepción (Sevilla)”, en L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010): 175-199. Sevilla, Universidad de Sevilla.

ESCACENA CARRASCO, J.L. Y DE FRUTOS REYES, G. (1985): “Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berreuco (Medina Sidonia, Cádiz)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 24: 7-90.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (2013): “Las excavaciones del Museo Arqueológico de Sevilla en Valencina de la Concepción (Sevilla) en 1975-1976: Sectores de La Perrera, La Candelera y Cerro de la Cabeza”, en L. García Sanjuán, J.M. Vargas Jiménez, Hurtado Pérez, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón Briones (eds.), *El Asentamiento Prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): Investigación y Tutela en el 150 Aniversario del Descubrimiento de La Pastora*: 131-150. Universidad de Sevilla (Sevilla 2013).

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. Y OLIVA ALONSO, D. (1980): “Los ídolos calcolíticos del Cerro de la Cabeza (Valencina de la Concepción, Sevilla)”, *Madridier Mitteilungen* 21: 20-44.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. Y OLIVA, D. (1985): “Excavaciones en el yacimiento Calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). El corte C (‘La Perrera’)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 25: 7-131.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. Y OLIVA ALONSO, D. (1986): “Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavaciones de urgencia”, *Revista de Arqueología* 58: 19-33.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. Y RUIZ MATA, D. (1978): “El Tholos del Cerro de la Cabeza, en Valencina de la Concepción (Sevilla)”, *Trabajos de Prehistoria* 35: 193-221.

GARCÍA RIVERO, D. Y ESCACENA, J. L. (2015): “Del Calcolítico al Bronce antiguo en el Guadalquivir inferior. El Cerro de San Juan (Coria del Río, Sevilla) y el ‘modelo de reemplazo’”, *Zephyrus* 76: 15-38.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2013): “El asentamiento de la Edad del Cobre de Valencina de la Concepción: estado actual de la investigación, debates y perspectivas”, en L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010): 21-59. Sevilla, Universidad de Sevilla.

GARCÍA SANJUÁN, L. y MURILLO BARROSO, M. (2013): “Social complexity in Copper Age Southern Iberia (c. 3200-2200 cal BC): reviewing the ‘state’ hypothesis at Valencina de la Concepción (Seville, Spain)”, en M. Cruz Berrocal, L. García Sanjuán y A. Gilman (eds.): *The Prehistory of Iberia: Debating Early Social Stratification and the State* (Vancouver, Canada, 2008): 119-140. New York, Routledge.

INÁCIO, N., NOCETE, F., PAJUELO PANDO, A., LÓPEZ ALDANA, P. Y BAYONA, M. R. (2017): “Producción y consumo de cerámica campaniforme en Valencina de la Concepción (Sevilla, España): una propuesta interpretativa desde el análisis de los contextos de la calle Trabajadores”, en Victor S. Gonçalves (ed.), *Sinos e Taças junto ao oceano mais longe. Aspectos da Presença campaniforme na Península Ibérica*: 288-302.

MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. Y MIRANDA, J.M. (1988): “El poblado Calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla): una revisión crítica”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 15: 37-67.

MEDEROS, A. – VARGAS, J.M. – SCHUHMACHER, TH. X. – FALKENSTEIN, F. – LINK, Th. (2016): “Prospecciones arqueológicas y geo-magnéticas en los cerros de La Cabeza y del Mármol, sector Norte del poblado calcolítico de Valencina (Sevilla). Campaña de 2014”, *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 25: 11-42.

RUIZ MATA, D. (1975a): “Cerámicas del bronce del poblado de Valencina de la Concepción”. *Madrid Mitteilungen* 16: 80-110.

RUIZ MATA, D. (1975b): “Cerámicas del bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): los platos”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 2: 123-149.

SCHUHMACHER, TH. X. – FALKENSTEIN, F. – LINK, TH. – MEDEROS, A. – VARGAS, J. M. (2015): “Archäologische und geophysikalische Prospektionen im Nordbereich der chalkolithischen Siedlung von Valencina de la Concepción bei Sevilla (Andalusien) im Jahr 2014”, *Madrid Mitteilungen* 56: 1-39.

VARGAS JIMÉNEZ, J.M. (2003): “Elementos para la definición territorial del yacimiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla)”, *Spal* 12: 125-144.

VARGAS JIMÉNEZ, J.M. (2004): *Carta Arqueológica Municipal de Valencina de la Concepción*, Sevilla, Junta de Andalucía.

VARGAS JIMÉNEZ, J.M. (2013a): “Indicadores arqueológicos para la planificación y gestión del yacimiento de Valencina de la Concepción (Sevilla)”, en L. García Sanjuán, J.M. Vargas, V. Hurtado, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón (eds.): *El asentamiento prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): investigación y tutela en el 150 aniversario del descubrimiento de La Pastora* (Valencina de la Concepción-Sevilla, 2010): 535-557. Sevilla, Universidad de Sevilla.

Procedencia de las figuras

Fig. 1. Autores.

Fig. 2. Lehrstuhl für Vor- und Frühgeschichtliche Archäologie, Universität Würzburg. Orthophoto:

© Instituto Geográfico Nacional de España.

Fig. 3. Photo: J.M. Vargas Jiménez.

Figs. 4-6. Rui de Almeida.

Borrador / Preprint

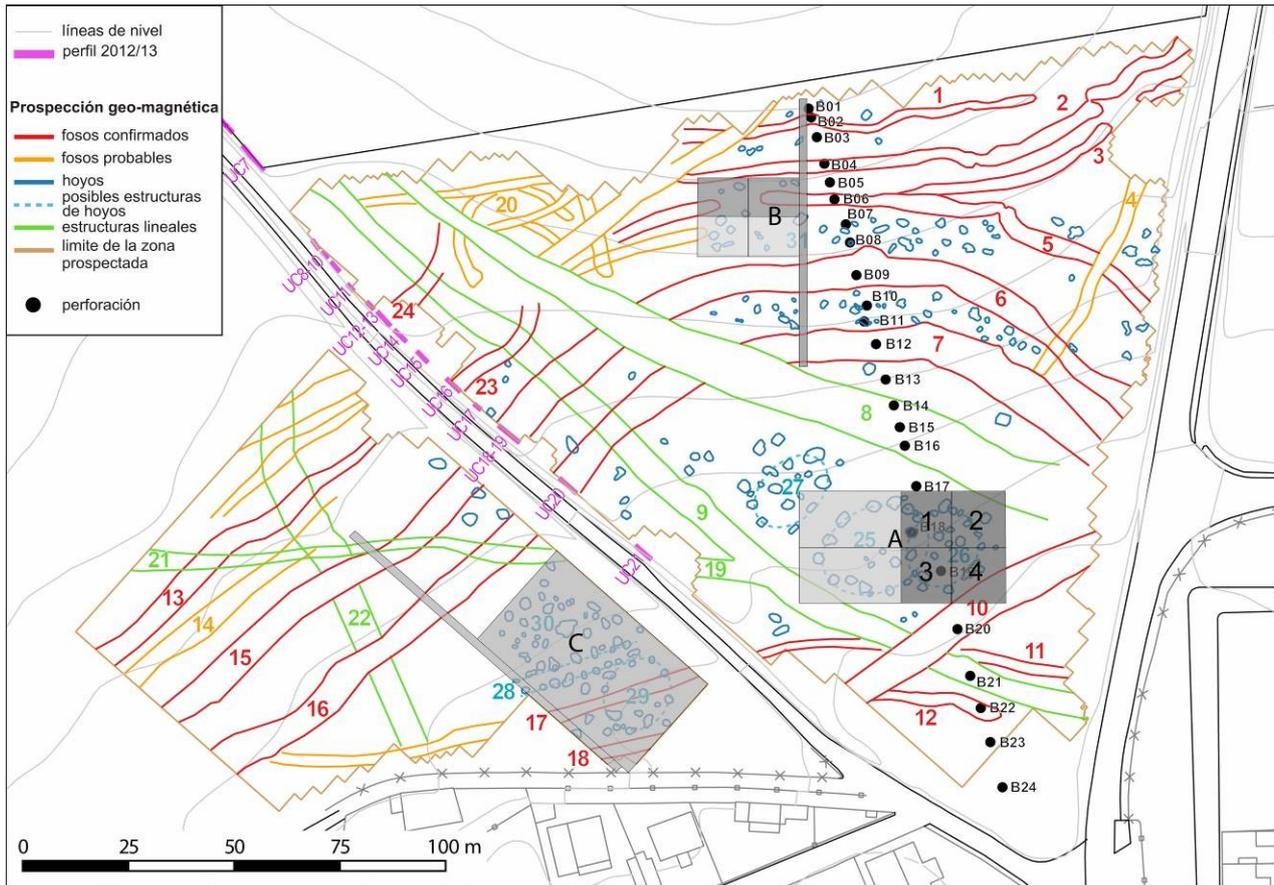


Fig. 1. Valencina de la Concepción, “Parcela municipal del Cerro de la Cabeza” y “Cerro Mármol”. Interpretación y clasificación de las estructuras arqueológicas 1 al 31 según el magnetograma, situación de las perforaciones manuales B1-B24 (transecto) y de las realidades arqueológicas (UC7-UC21) en el perfil del “Cámino de Valdegrillo” (2012/2013). Situación de los cortes 3 y 4 abiertos en 2017. Rojo: fosos confirmados. Naranja: fosos probables. Azul: fosos. Puntos suspensivos en azul: estructuras posibles que conforman algunas fosas. Verde: posibles caminos. Marrón claro: limite de la zona prospectada.

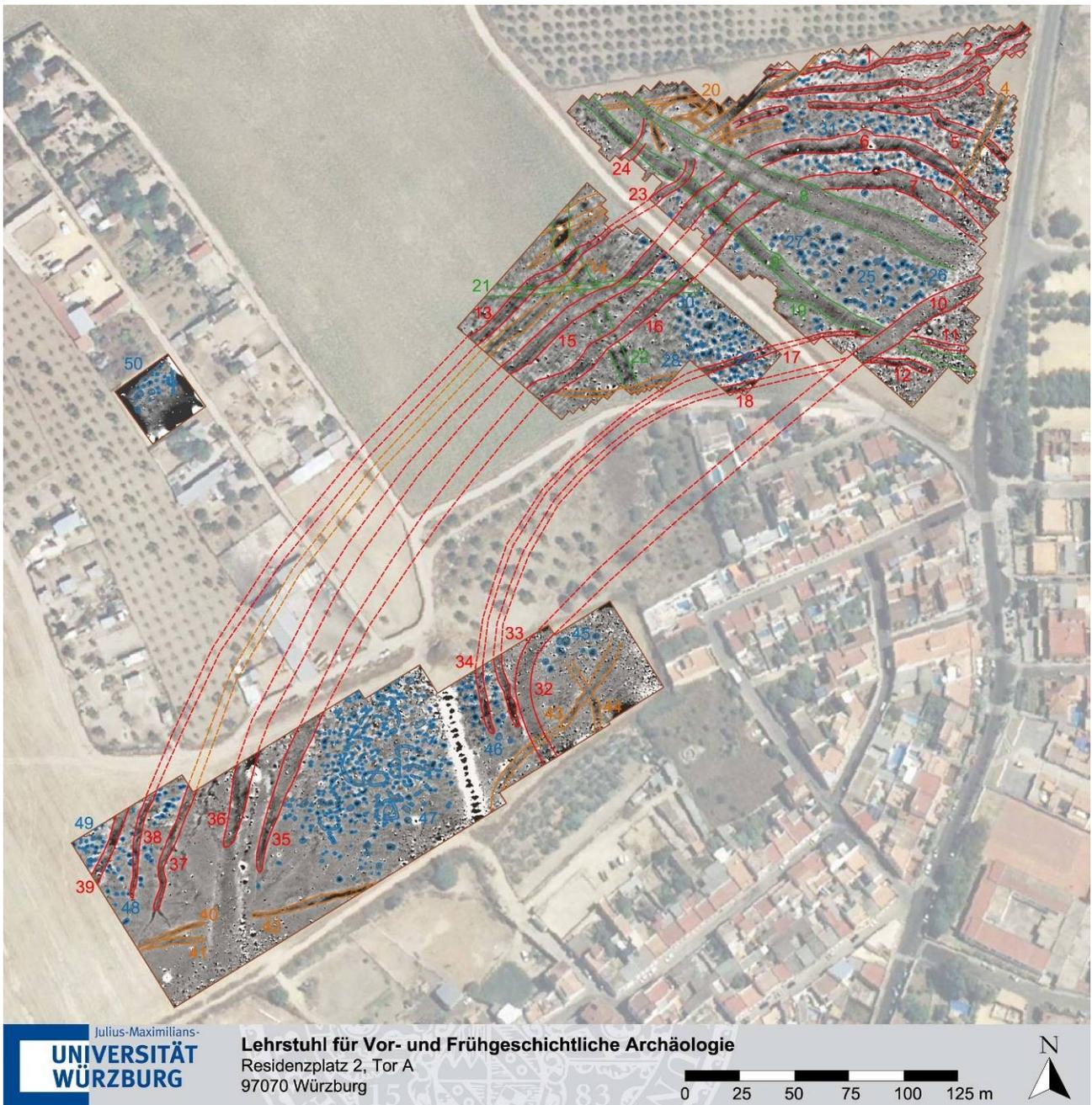


Fig. 2. Prospección geo-magnética. Resultado e interpretación para las parcelas prospectadas en los años 2014 y 2017. Rojo: fosos confirmados. Naranja: fosos probables. Azul: fosos. Verde: posibles caminos.



Fig. 3. Los cortes 03 y 04 hacia el final de la excavación de 2017.

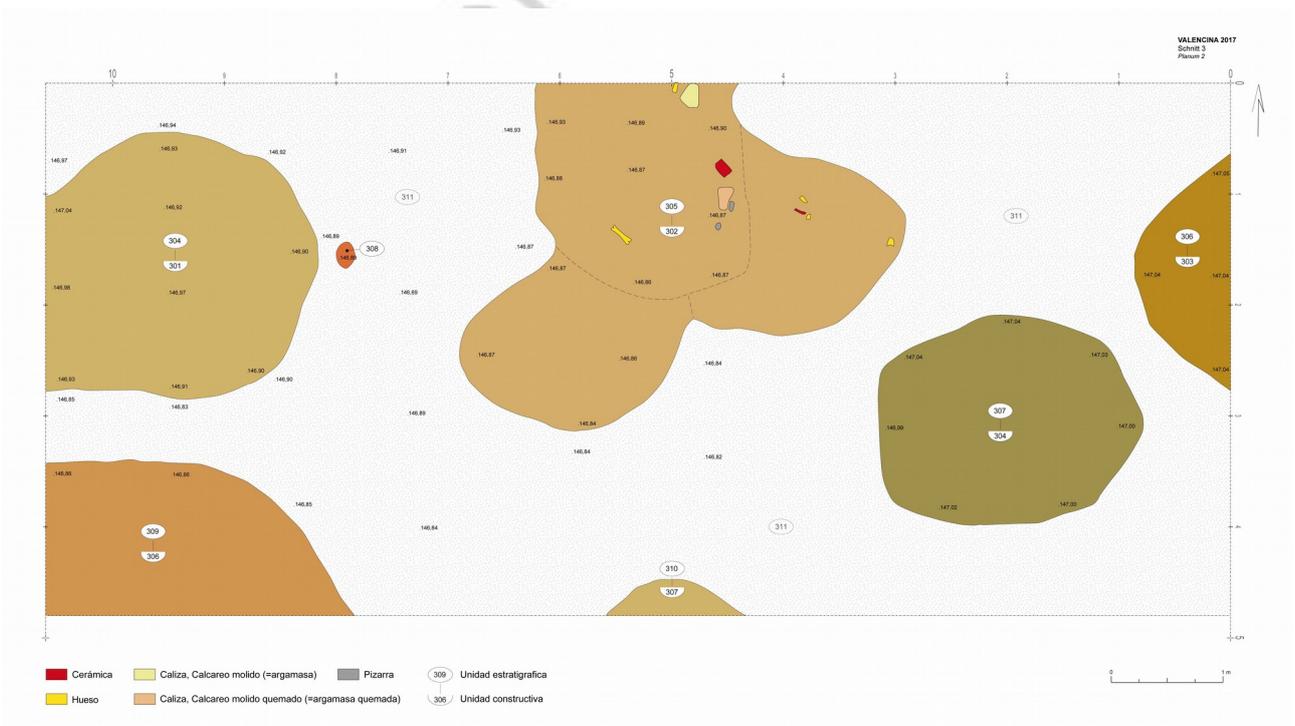


Fig. 4. Campaña de excavación de 2017 en Valencina. Planta 2 de la parte septentrional del corte 03.

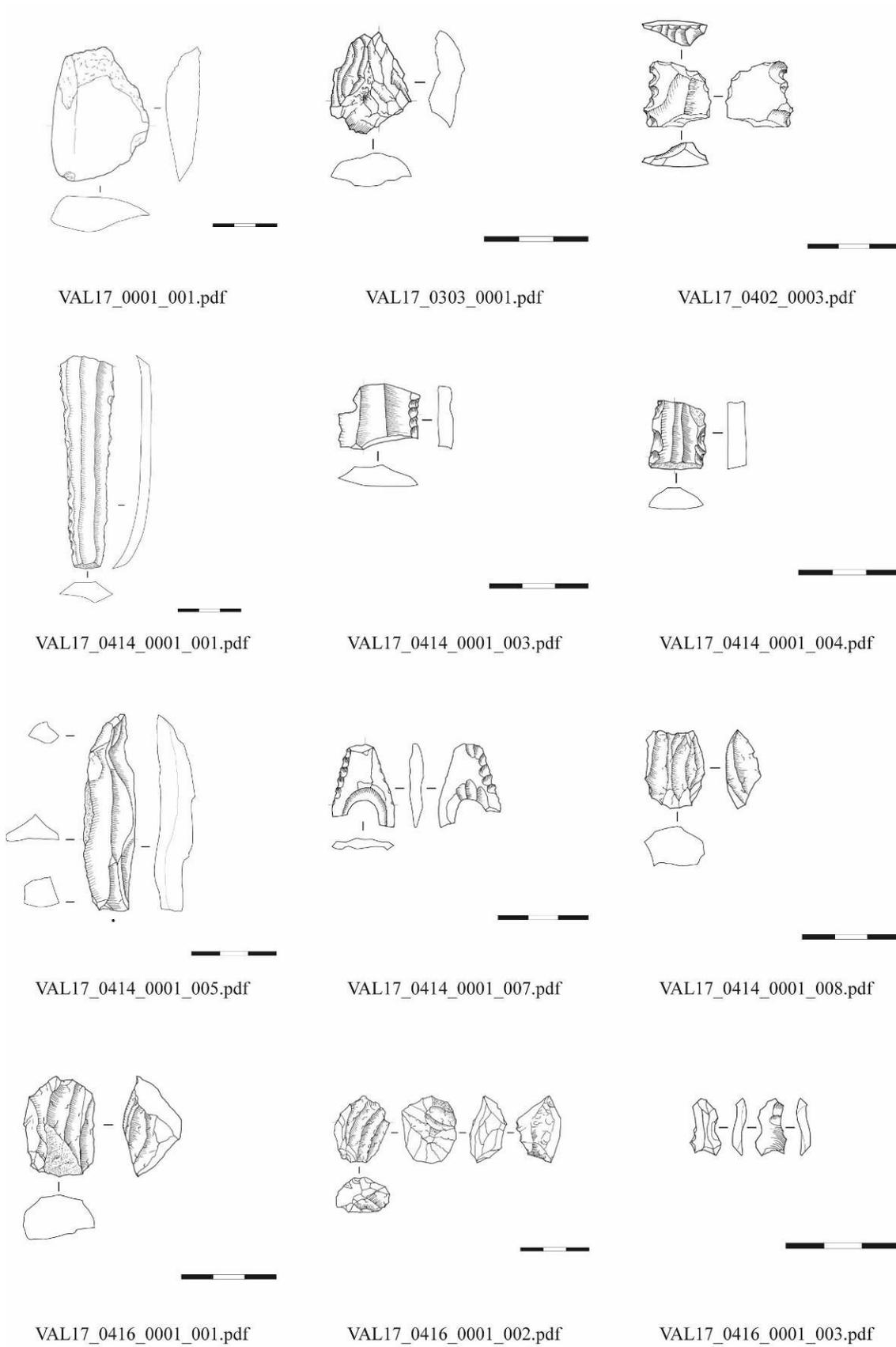


Fig. 6. Campaña de excavación de 2017 en Valencina. Material lítico recuperado en los cortes 03 y 04.